

Evento en las cercanías de El Pedroso (Provincia de Sevilla)

1976

En una noche despejada y con luna salieron de Sevilla cuatro amigos con dirección a la citada localidad, con la intención de cazar. Tres de ellos eran policías nacionales, y el cuarto profesor de EGB. Sería una de la madrugada cuando partieron, desarrollándose el viaje sin novedad hasta que, llegando a las inmediaciones del pueblo, divisaron un ser de unos dos metros de altura, de apariencia humana, a la derecha de la carretera y a unos cien metros de distancia, estando suspendido unos cincuenta centímetros del suelo.

Todos quedaron atónitos. El conductor minoró instintivamente la velocidad pero, debido a la velocidad que llevaban y a la corta distancia que los separaba, pronto estuvieron a su altura, pudiendo verlo con detalle. Estaba cubierto con un traje blanco en su totalidad, brillante, al estilo del que usan algunos cantantes, no pudiendo precisar los rasgos faciales, sí le vieron un cinturón también blanco en cuyo centro relucía una luz de forma rectangular a modo de hebilla.

A unos cien metros pararon el coche introduciéndolo en una desviación, con la intención de tomar una decisión. Hubo diversidad de opiniones. Unos deseaban seguir y otros retroceder para intentar descifrar algo del extraño avistamiento. En estas deliberaciones se encontraban cuando por el espejo retrovisor pudo reflejarse un resplandor que hizo volver la cabeza a todos. Es tupefactos quedaron cuando vieron a unos cien metros una colosal estructura, enorme lenteja provista de una iluminación opaca y uniforme, posada en tierra.

Este acontecimiento vino a unificar criterios, pues huyeron presa del pánico. Tomaron, lógicamente, otro camino de regreso.

Ante la repentina llegada y la turbación de su rostro, la esposa del profesor, que nunca había creído en tales relatos, quedó convencida, ya que la afectación se prolongó durante mucho tiempo.

Los entrevisté en varias ocasiones (me refiero al profesor y a su esposa). Naturalmente conozco sus nombres y apellidos. Estaban dispuestos a presentarme al resto de los policías que, por cierto, llevaban sus armas reglamentarias. No sé exactamente el año pero calculo que sería 1976.

COMPROBADO QUE FUE EN 1976

